



BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

OBISPADO DE SALAMANCA.

Esta publicacion oficial, que solo se hace para las Iglesias y Párrocos de la Diócesis saldrá dos veces al mes en los días que el Prelado dispusiere. Las reclamaciones se dirigirán á la Secretaria de Cámara del Obispado.

SECRETARÍA DE CÁMARA DEL OBISPADO.

S. E. I. el Obispo mi Señor ha recibido, por conducto de la Nunciatura apostólica y de orden de Su Santidad, el decreto de la sagrada Congregacion del Santo Oficio que se inserta á continuacion :

*Decretum supremæ Congregationis S. Officii editum
fer. IV, 27 Junii 1866.*

«Sanctissimus Dominus Noster Pius Papa IX in solita audientia R. P. D. Adessori S. O. impertita, auditis suffragiis Eminentissimorum PP. Cardinalium Inquisitorum generalium, attentis rerum et temporum circumstantiis, decrevit, in facultatibus, quibus Episcopi alii-que locorum Ordinarii ex concessione apostolica pollent absolvendi ab omnibus casibus Sanctæ Sedi reservatis, excipiendos semper in posterum, et exceptos habendos esse, casus reservatos in Bulla Benedicti XIV quæ inci-

pit: *Sacramentum Pœnitentiæ*. Et Sacræ Congregationi de Propaganda Fide injunctum voluit, ut in expediendis facultatibus formularum, post verba *absolvendi ab omnibus casibus Apostolicæ Sedi reservatis etiam in Bulla Cœnæ*, addatur *exceptis casibus reservatis in Bulla Benedicti XIV quæ incipit: Sacramentum Pœnitentiæ*.»

Y estando la presente excepcion comprendida entre las facultades concedidas por la sagrada Penitenciaría, y subdelegadas por S. E. I., se ha servido ordenar se publique en el *Boletín eclesiástico* del Obispado para conocimiento y gobierno de los reverendos Párrocos y demás señores eclesiásticos que por cualquier concepto tengan concedida facultad de reservados.

Salamanca 14 de Diciembre de 1866.—*Lic. Manuel Quiroga*, Arcip. Srio.

Por el Ministerio de Gracia y Justicia se ha comunicado al Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo la Real orden siguiente, que se inserta en el Boletín para conocimiento y satisfaccion de los Eclesiásticos á quienes se refiere.

Excmo. Sr.—S. M. la Reina (q. D. g.) se ha enterado con la mayor complacencia del patriótico celo con que el episcopado y Clero español han respondido á la escitacion que se les dirigió en la Real orden circular de 31 de Julio último, prestándose á contribuir voluntariamente con una parte de sus haberes para remediar en lo posible la penosa situacion en que se encontraba

el erario público. Nunca dudó S. M., y así lo espresó en la Real orden citada, que los dignos Prelados de la Iglesia española aprovecharian gustosos la ocasion que se les ofrecia de dar esta nueva prueba sobre las muchas y repetidas que tienen dadas de su generoso desprendimiento, cuando se trata de sacrificios pecuniarios en obsequio del bien comun; mas no por esto quiere dejar de manifestarles el aprecio con que ha visto su espontánea conformidad en privarse de parte de sus dotaciones; mandándome en su consecuencia se den las gracias á los MM. RR. Arzobispos, RR. Obispos y demás Prelados, y por conducto de estos á todo el Clero de sus respectivas Diócesis.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y satisfaccion, y á fin de que se sirva comunicarlo al Cabildo de esa Iglesia, Curas párrocos y demás eclesiásticos de su jurisdiccion que tan desinteresadamente han secundado los deseos del Gobierno de S. M.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 29 de Noviembre de 1866.—*Arrazola*.—Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Salamanca.

A LA SANTÍSIMA É INMACULADA VIRGEN MARÍA

**en las actuales tribulaciones de la Iglesia y de
nuestro santísimo padre Pio IX.**

HIMNO.

Coro.

Amparad, poderosa María,

A la Iglesia, cual Vos, sin mancilla,

Amparad al que ocupa su silla,

Nuestro amado y Supremo Pastor :

Que sucumba en tan ruda porfía

El dragon de los antros inmundo,

¡ Ay! salvad de sus garras el mundo,

Escuchad su profundo clamor:

Doce veces su giro esplendente

Diera dócil el astro del día

Desde que, sin lunar, ¡ oh María!

Aclamada la tierra os oyó :

Y tras siglos de anhelo ferviente

Vuestro Pio, con júbilo santo,

Inundados los ojos en llanto

Vuestro dulce misterio anunció.

Amparad, etc.

El reptil que aplastó vuestra planta

El vil polvo mordió despechado,

Y en su ciego furor ha jurado

La barquilla de Pedro perder :

No será ; que en sus riesgos la aguanta

Y el timon le conduce el Eterno,

Y la puerta feral del Averno

Contra ella impotente ha de ser.

Amparad, etc.

El vil cisma, la negra herejía

Alzarán su cerviz altanera

Aguardando ya el hora postrera
Que del trono de Pedro será :

Mas el orbe á los cielos envia
General y profundo gemido

Desde el Austro al Asur extendido

Que hasta Dios elevándose va.

Amparad, etc.

Cual si el Rey de la luz que da vida

En el orbe moral se eclipsara,

O del globo el gran eje temblara,

Fija el mundo sus ojos en Vos :

Y la tierra doquier conmovida,

Agobiada de angustia y quebranto,

A Vos alza sus gritos, en tanto

Que peliga el Vicario de Dios.

Amparad, etc.

A la abierta maldad marcha unida

La perfidia cubierta de un velo,

Todo, todo, ¡ oh gran Reina del cielo !

Amenaza al Pastor y á su grey :

¡ Ah ! mostraos ser Madre querida

Que no en vano el infierno os provoca,

Que no en vano el amor os invoca

Hija, Madre y Esposa del Rey.

Coro.

Amparad, poderosa María, etc.

J. R. y C.

CONFERENCIA MORAL PARA EL JUEVES 24 DE
ENERO DE 1867.

¿Quæ requiruntur in Ministro ut valide et licite Sacramenta conficiat et ministret? Quid significatur verbis Tridentinæ Synodi asserentis in Ministro requiri intentionem faciendi quod facit Ecclesia? Cum triplex intentio à Theologis distinguatur ¿qualis ex his ad validitatem est necessaria?

Continúa la lista de los donativos hechos en esta diócesis á favor del Sumo Pontífice.

	Rs.	Cént.
<i>Suma anterior.</i> . . .	131.772	
El Párroco de Egeme, por Octubre.	10	
Un Presbítero.	40	
D. Francisco Antonio Gonzalez, Párroco de San Boal.	80	
D. Felipe Teijeiro.	44	
El Párroco de San Mateo de esta Ciudad.	40	
El Sr. Magistral de Ciudad-Rodrigo.	80	
El Párroco de Valdecarros.	20	
El de Cabeza del Caballo.	100	
El de Ejeme por Noviembre.	40	
Un Presbítero de esta Diócesis.	20	
El Ecónomo de San Julian de esta Ciudad, mensual.	20	
El Párroco de Cereceda.	20	
D. Joaquin Garcia Tapia.	16	
D. Justo Sales Diez.	10	
D. ^a Maria Meilon.	10	
Los hermanos D. Pedro, D. Manuel y D. ^a Antonia Lopez Cerezo, vecinos de Salamanca.	200	
Felipa Lopez, sirvienta de los Señores anteriores.	4	
D. Francisco Antonio Gonzalez.	20	
D. Juan Mendez.	20	
D. Pedro Mendez.	10	

D. Tomás Olazaran.	10
D. Tomás Serrano.	20
D. Carlos Coronado.	20
D. Fabian Padierna.	20
D. Calisto Lajas.	20
D. Esteban Mediero.	20
D. José Maria Tapia.	12
D. Claudio Rodriguez.	20
D. Manuel Mulas.	20
D. Miguel Fuentes.	10
D. Gaspar Andres Caballero.	20
D. Pedro Jorge Vazquez.	50
D. José Luis Marcos.	20
D. Manuel Rodrigo.	20
D. José Alonso Dominguez.	20
D. Juan Corbo Fernandez, mensual.	10
D. Antonio Ferrin, mensual.	5
D. Santiago Rodriguez.	200
D. Pablo Martinez, mensual.	4
El mismo para Enero, Febrero, Marzo y Abril de 1867	16
El Párroco de Morínigo, por Noviembre.	20
Maria Solomé Lopez, de esta Ciudad.	10
Teresa Bernal criada de servicio.	4
D. Hermenjildo Ubeda, por Diciembre.	3
Un Monge Bernardo.	10
Las Carmelitas de Salamanca.	40
Las Carmelitas de Peñaranda.	60
D. Joaquin Montero de Espinosa, por Diciembre.	10
D. Bernabé Gonzalez, Presbítero, por Diciembre.	6
D. José Martin Bolao, por Diciembre.	10
D. José Alvarez, Párroco de Morille, por Diciemb.	40
Un devoto de Su Santidad.	30
D. Antonio Mezquita, Párroco de Aldehuela de la Boveda, por Noviembre.	10
Doña Vicenta Baquero.	4
D. Manuel Rivas, por Diciembre.	4

TOTAL. . . 133.319

Lista de las suscripciones mensuales de donativos para el Santo Padre en la Diócesis de Salamanca, cuyas cantidades figurarán en la general de donativos segun vayan satisfaciéndose.

	Rs. Cent.
El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo.	200
D. Ignacio Juan Criado, Parroco de Yecla.	30
D. Antonio Gil Alonso, Coadjutor de id.	4
D. Francisco Alonso, Párroco de Moríñigo.	20
D. Pedro Lopez Cerezo, Presbítero.	20
D. Luciano Puerto Gomez, Párroco de San Juan de Alba, el 3 por 100 ó sea.	13 75
D. Manuel Alvarez, Párroco de Egeme.	10
D. Agapito Andrés, Ecónomo de S. Julian.	20
D. Juan Corbo, Párroco de la Mata de Armuña.	10
D. Antonio Ferrin, Párroco de Valdunciel.	5
D. Pablo Martinez, (Salmista).	4
D. Hermenegildo Ubeda.	8
D. Joaquin Montero de Espinosa, Párroco de Arapiles.	10
D. Tomás Prieto Romo.	4
D. Pedro Rodrigo Yusto.	20
D. Bernabé Gonzalez.	6
D. Alonso Martin Maillo, Párroco de Tamames.	10
D. José Martin Bolao, id. de Malpartida.	10
D. Francisco Facundo Arcos. Médico de Tamames.	4
D. Manuel Rivas Mateos.	4
D. José Alvarez, Párroco de Morille.	10
D. Antonio Mezquita, Párroco de Aldehuela de la Boveda.	10
El Ilmo. Cabildo y Beneficiados de la Sta. Basilica Catedral.	400

Se continuará.

DIOS.

Porque no ves á Dios ¿no crees, ateo?
Yo creo en él porque do quier le veo.
Ciego nacer debiste
Puesto que dices que jamás le has visto;
¡Yo, aunque jamás le viera, de que existe
Tendria conviccion, porque yo existo!



Y mi sola existencia
Me revela su Ser y omnipotencia,
Probarme que no le hay te es imposible:
Luego que existe Dios es infalible.
Esta alma oculta que mi cuerpo anima,
Que le da movimiento, inteligencia,
Palabra y voluntad, cuya existencia
Siento cernerse de mi polvo encima.
Debe ser una chispa de su esencia,
Mi alma tiende hácia Dios, Dios es su centro:
Luego hay algo de Dios de mi alma dentro.
Cuanto dentro de mi y en torno mio
Suena con voz, con movimiento gira,
Brotó con gérmen y con ser respira.
En la tierra, en el mar ó en el vacío
Desde el sol hasta el átomo mas leve,
Todo prueba que hay Dios, que haberle debe.
¿Tú no le ves? ¿no crees en él, ateo?
Te compadezco, porque soy tu amigo,
Por ser tu hermano en Dios, mas ven conmigo,
Ven el libro á leer en que yo leo
La existencia de Dios: si no consigo
Que tú le veas donde yo le veo
Y que creas en él como yo creo,
Renunciaré á la fé que en él abrigo.

I.

Ateo, ¿crees en tí? ¿tienes conciencia
De que tienes un cuerpo que respira,
Que oye, que ve, que siente la existencia
Material? ¿A tu cuerpo crees que inspira
Otra oculta incorpórea inteligencia
La voluntad que en tu cuerpo gira,
Piensa, quiere, ama, ódia, cree, y razona?
En fin, ¿crees ó no crees en tu persona?
Si por qué es imposible que no creas
Que vives que tú espíritu en tí existe
Y que un alma hay en tí, fuerza es que veas
Puesto que tú á tí mismo no te hiciste;
Y pues tú no has podido hacer que seas,
Por tí, hay alguno por quien hecho fuiste;

Si tu ser por sí mismo ser no sabe,
¿Quién del ser de tu ser tiene la llave?
Alguien te dió el espíritu que tienes,
El alma noble que tu cuerpo anima,
Y ese ser superior de quien tú vienes,
Para que en tu alma espiritual imprima
La inteligencia que en tu ser mantienes,
De tu ser es preciso que esté encima,
Que una esencia que tú sea mas pura,
Pues él es Criador, tu criatura.

Y ¿quién mayor que tú, Rey de la tierra,
Que la visible creacion dominas,
Que sondas los misterios que en si encierra,
Que el curso de los astros examinas;
A cuya mano señorial no cierra
Ni el mar sus senos, ni el peñon sus minas,
Y ante quien solo está, tras de su velo
De impenetrable azul cerrado el cielo?

Y allí ¿qué puede haber más que esa esencia,
De quien dependes tú, el Ser. perfecto,
El Criador, la suma Omnipotencia,
La causa de quien eres el efecto,
Dios en fin, de quien prueba la existencia,
Tu ser mezquino de su Ser respecto.
Dios el gran Ser de quien tú ser hubiste?
Luego si existes tú, tu Dios existe.

—
Con que, si crees en ti, cree en Dios, ateo,
Yo creí siempre en Dios, porque en mi creo.

II.

¿No crees aun? Pues mientes ó te engañas
Cerrando á mis razones los oidos,
Inzgándolas sofismas ó patrañas
Por fiarte no más de tus sentidos
Mas voy á remover en tus entrañas
Sentimientos que tienes escondidos
En ellas, donde aun hasta estas horas.
No has osado mirar, si los ignoras.

¿Has visto algun cadáver en tu vida?
¿Has pensado por qué la carne inerte,

La materia del alma desprendida
Se disuelve en las manos de la muerte?
Su parte espiritual ¿á dónde es ida?
¿Quien rompe union al parecer tan fuerte?
Si tal viste una vez, afirmar puedo,
Que ante pregunta tal tuviste miedo.

¿Te hallaste alguna vez en las tinieblas;
Entre ese velo lóbrego, impalpable,
Cuyos pliegues multiplices de nieblas,
Tupen la oscuridad impenetrable?
Tu lobreguez que de quimeras pueblas
Por un instinto interno, inexplicable,
Con su tiniebla, que vacía estaba.

¿Por qué te dió pavor? ¿quién te le daba?
¿Qué habia en el cadáver arrancado
De su espiritu ya? ¿qué es lo que habia
Para tener el tuyo amedrentado
En la desierta oscuridad vacía?
Detrás de aquel cadáver olvidado,
Y en aquellas tinieblas se escondia
La presencia de Dios y su presencia
Te probaba temblando tu conciencia.

Juez, severo, tenaz, incorruptible,
Que en nuestro propio corazon se esconde,
A quien la accion mas leve reprehensible
Juzgar de nuestra vida corresponde:
Voz que dentro del alma habla invisible,
Y que sin preguntarla nos responde,
La conciencia nos prueba eternamente
La existencia de Dios, siempre presente.

—
Oye la voz de tu conciencia, ateo,
Y creerás, como yo; que la oigo y creo.

III.

El mundo es una máquina; mas tiene
Una fuerza motriz, que, en él impresa,
Desde su creacion, obrando viene
Con regularidad que nunca cesa:
Jamás su movimiento se detiene,
Ni obstáculo jamás se le atraviesa.

¿Quién le infunde esa fuerza inestinguible?
¿Se la dá él asi mismo? Es imposible.

Todo en él es caduco, deleznable;
Todo comienza en él, pasa y concluye:
No hay parte de existencia perdurable,
De las que con su todo constituye;
Y esa fuerza mótriz infatigable,
Que se la imprime otro poder arguye,
Increado no es: su ser interno,
En sí mismo no tiene, fuera eterno.

Y que eterno no es, es cosa clara,
Pues cuanto nace en él pasa y perece,
Deslumbradora, incomprensible rara,
Su máquina, que nunca se entorpece,
Que jamás se equivoca, ni se para,
Tan solo como máquina aparece;
Mas en el ser de máquina se explica
El ser de un constructor que la fábrica.

Máquina y constructor á un tiempo mismo
No puede ser, ni á un tiempo criatura
Y criador. Sé lógico ateísmo,
Y salir de este dédalo procura;
Mas cuenta que trás él se abre otro abismo,
Tras las mil maravillas de su hechura
La creacion, que encierra tanto hechizo,
¿Qué tiene? Un Criador, que es quien la hizo.

Máquina ó criatura, es evidente
Que autor ó creador fuerza es que tenga
Que, á ella superior é inteligente,
Su mecanismo material sostenga;
Y este ser superior, Omnipotente,
Tiene que ser, pues ser quien la mantenga
No puede material como su obra,
Con que le falta un Dios, ó el mundo sobra.

¿Hay mundo?—Sí.—Luego hay un Dios, ateo,
Mira al mundo ante Dios, cual yo le veo.

IV.
Ese vital perpétuo movimiento
Que en marcha uniforme, igual, tranquila,
Anima, tierra, sol, mar, firmamento,

Cuanto en la inmensa creacion se apila
Cuanto es del mundo parte ó elemento,
No es el fabril temblor con que vacila
Sin voluntad un trémulo convulso;
Tiene que proceder de ajeno impulso.

Todos los dias por detrás del monte
Su luz nos trae y en el Oriente toca:
Todas las tardes baja al horizonte
Y se hunde el sol tras de la opuesta roca;
Tiene horas fijas: á esperarle ponte;
El no falta jamás ni se equivoca;
Que nuestro globo gire ó que él se mueva,
Alguien nos trae el sol, alguien nos lleva.

Todas las primaveras cubren de hoja
Los árboles, de mieses la llanura:
La tierra flores en abril arroja;
Del estío al calor frutos madura;
Al frio de diciembre se despoja
De su fértil y verde vestidura;
Mas flores, fruto, mies, nieve ó turbiones,
Solo á su tiempo traen las estaciones.

Si una máquina fuera hecha al acaso
Y que al acaso nada mas marchara,
Se entorpeciera alguna vez un paso,
Se detendria alguna ó tropezara;
Mas no sufre desórden ni retraso
Jamás: nunca se turba ni se para;
Alguno es fuerza que su marcha rija,
Y tiene que ser Dios quien la dirija,

El movimiento universal del mundo
Recibir de su Dios su impulso debe;
El perenne calor que en lo profundo
De la tierra sus gérmenes promueve,
Ese jugo prolífico y fecundo
Que de las lluvias infiltradas bebe,
Deben tomar su creadora esencia
De un Dios, gérmen primero de existencia.

—
Del movimiento universal, ateo,
¿No ves la fuerza en Dios? Yo si la veo.

V.
Ese órden admirable con que todo

Prueba en la creacion que hay un sistema,
Del cual cada elemento va á su modo,
Parte á formar con precision estrema,
Do hasta el vapor más leve que del lodo
Se exhala tiene una razon suprema
De ser, y contribuye á la armonía
Universal del mundo en que se cria.

La creacion, espléndido palacio
Que para prueba y gloria de sí mismo,
Fabricó el Criador en un espacio
Que, era solo de sombras un abismo,
Y en el cual, como chispas de topacio,
Lanzó con misterioso mecanismo
Mundos, de luz que en infinita copia
Giran con propio ser y con luz propia:

Y esa tierra que rueda en el vacío
Con negra aparicion en medio de ellos
Como un fantasma pálido y sombrío
Que va errando á través de sus destellos,
Por cinturón llevando un mar bravío
Mil selvas ondulantes por cabellos,
Dejan tras de sí vagos rumores,
Y una estela de aromas y vapores.

Esta tierra que lleva exactamente
En derredor del sol medido el peso,
Saliendole á buscar por el Oriente
Y yéndole á dejar por el Ocaso,
Para que el seno fértil la caliente
Y la abra, como flor puesta en su vaso,
Ofreciéndonos luego, madre tierna,
La que nos guarda nutricion materna.

Esta tierra que acordes vivifican,
Cuando en marcadas estaciones llegan,
Tempestades que su aire purifican,
Lluvias tranquilas que sus plantas riegan,
Pastos que sus ganados multiplican,
Mareas que equilibran y sosiegan
Sus mares que le prestan contrapeso.

¿No prueban que hay un Dios que hizo todo eso?

Ríndete, pues, á la evidencia, ateo,
Y cree, por fin en Dios, como yo creo.

Sí que hay Dios: su existencia está palpable
En cuanto el hombre con su mente abarca,
De este mundo en la fábrica admirable,
Del cual le instituyó dueño y monarca.
Nada hay en ella que Dios no le hable,
Todo en la tierra su presencia marca:
De cualquier elemento en el sistema
Se ve del Criador la ley suprema.3

Dios pobló el mar de mónstruos y de peces,
Y le alfombró de perlas y corales,
Y Él, del vapor de sus salobres heces,
Crea en la tierra dulces manantiales:
Y Él, sus aguas arrastra y las dá creces,
Hasta que son al fin ricos caudales,
Que, volviendo á buscar su centro mismo,
Vuelven del mar al turbulento abismo.

Dios acordó entre si cada elemento
Para el fin de sus planes creadores,
E invisible abanico; orea el viento
Yerbas, arbustos, árboles y flores:
Da el sol del aire á la humedad fermento,
Y á todo con su luz vista y colores:
Todos los elementos obedientes
A Dios, son de su Ser pruebas latentes.

Todo en el mundo su existencia prueba:
Todo en la creacion su gloria canta;
Todo la marca de su mano lleva;
Todo se postra en su presencia santa;
Todo nuestra alma á nuestro Dios eleva;
Y á dar de Él testimonio se levanta;
Y en cuanto hay en los mundos existente,
La existencia de Dios está patente.

Dios Criador, Espíritu Supremo,
¿Hay quien pueda dudar de tu existencia?
¿Hay quien la niegue estúpido ó blasfemo,
De sí mismo y tus obras en presencia?
¿Hay ceguedad que raye en el extremo
De no reconocer tu Omnipotencia
En esta noble fábrica del orbe,
Donde nada hay que huelgue ni que estorbe?

VII.

Todo prueba que hay Dios, húscale, ateo,
Y en todo le hallarás como yo le hallo:
Verásle en todo como yo le veo,
Y harás como yo al fin, que no batallo
Con mi fe en Él, que en su existencia creo,
Y en su presencia me prosterno, y callo.

JOSÉ ZORRILLA.

ANUNCIOS.

Manresa ó los ejercicios espirituales de S. Ignacio.—Esta utilísima é importante obra, que viene á ser una nueva exposicion de los célebres ejercicios del Santo, puesta al alcance de toda clase de personas, consta de un tomo en 8.º de 500 páginas, á la rústica, y se vende á 10 rs. y medio. Se recomienda su adquisicion. En la Secretaría del Obispado existen algunos ejemplares, cuyo producto se destina á una obra de caridad.

Calendario piadoso para 1867 por el Dr. D. Miguel Martinez y Sanz, un tomo en 8.º de 160 páginas, que contiene un estenso Santoral, la esplicacion del Misterio de cada fiesta, las novenas de Nuestra Señora de la Saleta y de San Roque, la continuacion del diálogo de los años anteriores, las tarifas de las lineas férreas de España, etc. Se vende en la Imprenta de la Esperanza, calle del Pez, número 6, y en las principales librerías de provincia, á cuatro rs.

La Cuestion de Roma, consideraciones en defensa del poder temporal de la Santa Sede, por D. José M. Benitez Caballero. La mitad del producto íntegro de este escrito ingresará en el dinero de San Pedro. Se halla de venta al precio de 4 rs. en Madrid, calle de la Independencia, núm.º 2, y en las librerías de Aguado, Olamendi y Cuesta. En provincias remitiendo diez sellos de franqueo al Autor, calle de Lavapies, núm.º 2.

ESTAB. TIP. DE D. TELESFORO OLIVA.